

Disertación

Acercá de marcar las bases Terapéuticas q. deben dirigirse
al Médico en el tratamiento de la fiebre Inflamatoria.

Dicha en la clase de Clínica el 22. de Marzo de 1835^o
p.º El B.º D. Manuel Navarro.



En la comision del mismo D.º y en la
del Sr. Merced.

Cubero

1850

Receipt

I have received of the Treasurer of the
Board of Directors of the
City of New York the sum of \$100.00
for the year 1850.

Received

of the Treasurer of the Board of Directors of the City of New York

the sum of \$100.00

Señores. Marcan las bases terapéuticas q.
deben dirigia al Médico en el tratam.^{to} de la
fiebre inflamatoria es el objeto q. me está
digno Catedrático a tenido a bien encargarme
el cuidado y juicio q. se necesita para tratar un
punto de tanto interes, lo considero muy sup.
a mis limitados conocimientos, pero teniendo pre-
sentes la indulgencia de aquel y la benovolencia
de mis amados compañeros, me atrevo a
presentar este pequeño trabajo, fruto de las
lecciones recibidas en esta aula, agregandole
las observaciones de algunos autores; si a
pesar de las nulidades en q. abunda logro
una ligera señal de aporacion, quedan satis-
fechos mis deseos y suficientem.^{te} recompensa-
do mi afan.

La ciencia Médica nos conduce al fin
q. se propone, cuales es el de curar a enfermos.
por dos medios; a saber: la observacion y
el raciocinio, no admite duda q. su origen se
debe a estas bases tanto mas sólidas, quanto

q. si en algunas circunstancias los Medicos
no marchan guiados por ella, resulta en
perjuicio del enfermo y en descredito del arte
La observacion pues es un asunto de tanta
consideracion en Medicina q. acaso no haya
otro q. deba llamar mas la atencion del pro-
fesor; ella es quien hace se distinga un padecer
de otro y por la q. conducidos sabiam. podria
formarse un juicio seguro de la indicacion
terapeutica q. deba llenarse; No de otro mo-
do escrivio Hipocrates y sus obras todas
sacadas de las mas exactas y detenidas observa-
ciones hacen eterna su memoria y la lleva-
ran hasta la posteridad mas remota; el cele-
bre Richat nos a dejado las mas bellas pro-
ducciones hijas de sus continuas observacio-
nes. Krusae en su fisiologia patologica
tan dignam. celebrada no nos demuestra
otra cosa mas q. el fruto de una incansa-
ble observacion: sigamos las huellas de tan

Sabios escultores: observemos con detenimiento
los estados morbosos y formaremos juicios exactos
para poder con toda la circunspección q. se requiera
de administrar los remedios q. se crean oportu-
nos para facilitar la pronta y feliz desaparici-
ón de las enfermedades puestas a nuestra
cuidado; tal es el objeto de la ciencia médica
y del q. me propongo tratar; mas antes q. de
ello me ocupe juzgo oportuno tocar aunq. ligera-
mente algo relativo a la etiología y sintomatología
de la fiebre inflamatoria tambien a su asiento
aunq. Es punto repetido, para poder con alguna
mas exactitud explicar los medios curativos usa-
dos por los antiguos, los adoptados por los
modernos, y demostrar cuales en tales circuns-
tancias deban seguirse.

La fiebre inflamatoria se manifiesta en todos
los climas y estaciones pero con mas frecuencia
en los países del Sur y Oeste q. en los del Norte,
dia, y en la primavera q. en el invierno y estio. El ha-
bitar en países elevados y montuosos expuestos
a los aires del Norte y Noroeste predispone a

esta afeccion; pueden contraerla los individuos de uno y otro sexo y sea especialmente aquellos q. gozan de un temperamento sanguineo; en la epoca de la pubertad y en la edad adulta se desarrolla con mas frecuencia q. en ninguna otra de la vida; la supresion de evacuaciones naturales o habituales el uso de alimentos demasiado crasos el abuso de los espirituos las pasiones fuertes &c. son otras tantas causas q. pueden favorecer su manifestacion.

El enfermo q. padece la fiebre inflamatoria dice sentir un calor vivo y palituro: el pulso se observa frecuente lleno y duro; se notan muy manifestas las pulsaciones en las arterias carotidas y temporales; las venas estan distendidas, todo el cuerpo parece aumentar de volumen y la superficie esta rubicunda con particularidad la del rostro. a la cefalalgia gravativa se sigue somnolencia acompañada de delirio mas o menos intenso; los ojos estan como inyectados y los demas sentidos entorpecidos; el apetito perdido, la lengua se presenta encendida por su estremo y blanquecina

en su centro; la sed es viva la orina disminuida
las deyecciones alvinas raras y con dificultad
en el dorso y en las estremidades hay fuertes
dolores.

Quizá sea muy molesta la enumeracion de
estos sintomas y el haber entrado en el posumenon
de las causas tan minucioso; pero para poder con
alguna aproximacion fijar el asiento y naturaleza
de la enfermedad en cuestion y determinar el plan
medicinal mas conveniente, lo creo de suma ne-
cesidad. Los mas de los Autores estan de acuerdo
en q. la fiebre inflamatoria es una afecion y una
m. irritativa, mas no convienen en determinar
el sitio q. ocupa: unos fijándose en el aspecto del
enfermo visto superficialmente creen q. se sitúa
en toda la economia a la vez. Muchos Medicos
aunq. admiten una irritacion universal la con-
sideran mas manifesta en el sistema sanguineo
en qual, otros la limitan a las arterias, algunos
al corazon, quien a los vasos gruesos y quien al
sistema sanguineo capilar; mas la irritacion

qual y uniforme, es bien conocido de todos y
no me detendré en demostrarlo, es una idea
completam.^{te} abolida por la doctrina fisiologica.
Musae en estos ultimos tiempos tiene manifiesto q.
la irritacion ocupa primitiva.^{te} y con especialidad las membranas mu-
cosas y en particular las gastricas. esta
idea me parece la mas asequible y procurare
probarla.

Hay necesidad para patentizar la frecuen-
cia relativa de las principales irritaciones
q. pueden producir el desarrollo de los fenome-
nos de estas calenturas, de hacer referencia
a las causas y conocer q. siendo el aparato gas-
trico el q. esta mas expuesto a ellas y de todas
las q. concurren a la produccion de las enferme-
dades las mas frecuentes son las q. dependen
de los alimentos, y q. la mayor parte de las q. obran
sobre la piel producen sus efectos simpaticam.^{te}
y con especialidad en las membranas mucosas
digestivas resulta q. las mas de las veces lo.

gastro-enteritis es la causa proxima de la
calentura inflamatoria; Sin dejar por esto
de confesar q. en algunas circunstancias la
irritacion del pulmon del higado del utero,
del encefalo &c. existiendo tanto en estas como
en la primera un estado de superabundancia
de sangre llamado pleorico; puede serlo igual-
mt. q. aquella, aunq. hasta el dia la autopsia
cadaverica no a demostrado suficientes senales.
La irritacion del coraron tiene lugar en todas
las calenturas inflamatorias, puede ser idiopa-
tica pero las mas veces es simpatica del pade-
cim. to de la mucosa digestiva como ya he dicho;
con mucha frecuencia se le agrega la irritacion
cefalica y entonces la calentura presenta el
mayor numero de sintomas q. se le han denig-
nado como senales ^{en} patognomonicas.

De todo lo espuesto resulta q. el verdadero
asiento de la calentura inflamatoria deberemos
fijarlo en la irritacion de las membranas mu-
sas con particularidad en las q. tapiran el estomago

é intestinos.

Conocida su naturaleza y determinado su asien-
to debo entrar en el por menor del método
medicinal. Hipócrates y Galen y un corto
numero de observadores no consideraban
en la carrera de la calentura inflamatoria
otra cosa mas q. una manifestacion libre y
regular de las leyes de la economia animal
q. adaptaba la naturaleza para expeler una
causa morbifica; respetaban generalm. este
curso y se contentaban con calmar en ciertos casos
cualquiera de los sintomas violentos, como son el calor
intolerable, la cefalalgia violenta la suma opresion
de pecho &c. Sympsonian no sea la apasion de la
fiebre otra cosa mas q. un periodo q. ellos llama-
ban de coccion por medio del cual las leyes de la
vitalidad logaban arrajar del cuerpo los humores
causantes de la enfermedad. Actualm. ^{de} esta aband.
nada del todo esta idea y nada me queda q. ama-
dir para rebatirla.

Y un ansioso de disminuir los recursos

de la naturaleza para ser mas admirado de
los suyos o mas bien siempre fiel a su metodo
de acomodar las enfermedades a su sistema
acivita la calentura inflamatoria al pueresi.
Los medios q. deben emplearse para su curacion
segun el son la reitacion de los purgantes,
unida a la aplicacion del frio interior y
esterioam.^{te}

Facilmente se conoce q. tenga la enfermedad
el asiento q. quicra de ningun modo pueden
convenir estos medicamentos puramente exi-
tantes: q. el padecim.^{to} proviene por un aumento
de vitalidad claramente se manifiesta en todos
los sintomas de q. ya he hecho referencia, luego
los remedios aplicados y recomendados por la
escuela Humana lejos de costar la afecion
produccion su incremento.

Si hubiera de detarme en enumerar cuantos
planes terapeuticos se han usado desde de
los primeros tiempos de la Medicina hasta

maestros días, sería nunca acabar y molestaría demasiado nuestra atención: por lo q. solo me detendré en manifestar q. el practicado por los modernos me parece ser el mas conveniente y el q. no tendria reparo en adoptar: tal es el siguiente: En la afección irritativa que nos ocupa se debe primeram.^{te} ordenar el descanso, la dieta, la evacuaciones de sangre generales y topicas, los emolientes interior y exterior m.^{te} y desp. los derivativos menos irritante. Si la calentura inflamatoria fuese una irritación qual de los vasos, ya no habria mas q. decir; todo lo mas hablaria de algunos por menores de la mayor o menor actividad del metodo curativo, segun los sintomas fuesen mas o menos intensos y el sujeto mas o menos fuerte de mas o menor edad. Pero como el asiento de la enfermedad varia y supuesto q. cada organo de la economia es afectado y afecta a su modo particular, ya q. no es indiferente conocer el sitio, ni lo es tampoco

Entrar en pormenores de las causas q. hayan
contribuido a su manifestacion, y las circums-
tancias en q. este constituido el enfermo.
la mejor y mas acertada administracion
de la medicina.

En el estado morboso irritativo q. nos ocupa
o a precedido una abundante alimentacion
con grande actividad del estomago, pulmon
y coraron o bien no a habido ninguna de
estas circunstancias; en el primer caso,
estan indicada la dieta absoluta y la sangria;
en el segundo sera menos rigurosa la dieta y aun
podra dispensarse la sangria siempre q. el
mal sea poco intenso, o cuando la membra-
na mucosa digestiva es el asiento de la irri-
tacion pnat, a no sea q. la del coraron sea muy
marcada.

Cuando este indicada, no es indiferente el
tracenta del braro, del cuello, o del pie: el asiento
de la irritacion es el q. debe decidir este punto;
hay necesidad de tracenta del braro, cuando esten

amenazados el pulmón, la pleura, el peritoneo,
el hígado o el útero; y en ciertos casos conviene
sangra de la temporal o de la yugular y
aun mas del pie si está amenazado el cerebro.

Desp. de la sangría, si la irritación es violenta
está indicada la aplicación de sanguijuelas.

En estas circunstancias no deben omitirse
por ningún concepto las evacuaciones de san-
gre y la experiencia nos tiene bien acredita-
do q. por habérselas suprimido inoportuna-
m. la calentura inflamatoria degenera
en estados adinámicos y atáxicos.

La cantidad de sangre q. deba extraerse está
en razón del temperam.^{to} del sujeto, idiosincrasia
genera de vida y todas las demás particulari-
dades q. puedan haber contribuido al desarrollo
de la enfermedad. Si los síntomas de la
calentura inflamatoria manifestar q. el apa-
rato febril dimanar de la gastro-enteritis con
la encetatis, entonces la dieta q. debese en
absoluta esta formalm. indicada hasta en los
niños y viejos; debe también usarse con

siempre cuando desde el principio se presentan complicadas.

Hasta que Broussais ha demostrado en las calenturas inflamatorias las señales de irritación gástrica no ha sido posible conocer toda la importancia q. dieron a la dieta Hipócrates Herodico Heraculides y Tribasdo; estos Autores hacian consistir casi del todo la curacion en el estado agudera, en la total abstinencia.

Cuando no tiene sed el enfermo y su lengua está natural o lo mas blanquica, bastara prescribirle el agua pura o mezclada con una corta porcion de mucilago, fecula o goma arabiga; pero si la sed es mucha se le dara agua de naranja de limon o suero clarificado.

En los casos de estreñimiento y cuando la irritación no ocupe la membrana gástrica intestinal, se dara el agua de ternera, ligeros cocimientos de acedera o Tamarindo, y lavativas emolientes haciendolas ligeras. laxantes con alguna sal neutra. Tambien suelen servir

por algunas ventajas promoviendo la secreción
de la orina; pero es necesario ser sumam^{te}
cautos en la administración de los remedios
para este efecto y tener siempre presente el
estado de irritación de las vías digestivas.

El uso de los topicos á sido muy mal dirigido
hasta ahora, y limitandose solam^{te} á aconsejar
baños semicupios fomentos emolientes y apli-
caciones refrigerantes, á penas se á hecho men-
cion de los subefacientes ni de los demas de-
rivantes.

Desp. de las evacuaciones generales y
topicas los medios revulsivos tendian á llegar
particularmente en los casos q. la irritación
ocupa el cerebro la faringe pecho &c.

Por circunstancias en las que el estado fe-
bril q. nos ocupa es de leve intensidad y en estos
casos son raras veces necesarios los auxilios de
una medicina activa: la enfermedad termina
por resolución ó por una evacuación crítica;
la fiebre inflamatoria cuando se presenta con

este caracter es una de las afecciones q.^e el Medico puede, sin perderla un instante de vista, hacerla desaparecer con la simple observacion de una higiene conveniente.

La convalecencia en esta enfermedad por lo regular, ni es larga ni peligrosa; conviene luego q.^e han desaparecido enteramente los sintomas de irritacion propinar al individuo alimentos de facil digestion y acostumbraarlo poco a poco a su modo habitual antiguo indicandole ademas un metodo profilactico conveniente para evitar la recaida durante la convalecencia o la recaida despues.

Tales son los medios q.^e me parece oportuno de ban ponerse en practica para combatir el estado febril inflamatorio; si he logrado llenar el objeto q.^e se propuso nuestro digno preceptor al encargarme de un asunto tan importante y no molestando la atencion de mis amados condiscipulos y benigno auditorio nada mas me queda que

apetecer. He dicho.

Guanada y c. Mayo 11 de 1835.

Mmanuel Navarro



